



## Navegar la incertidumbre y la turbulencia

A medida que se perfila como la virtual presidenta electa de México, **Claudia Sheinbaum** ha emprendido una serie de encuentros clave con sectores económicos y productivos de gran relevancia. Estas reuniones estratégicas tienen como objetivo enviar señales contundentes a los mercados y a los tomadores de decisiones de inversiones (sobre todo internacionales), en un momento en que la desconfianza ha sido palpable frente a las acciones que el gobierno saliente de **Andrés Manuel López Obrador** pueda impulsar en el mes de septiembre, aprovechando la mayoría calificada obtenida en el Congreso.

**Sheinbaum** ha demostrado su habilidad política al reunirse con figuras influyentes como los representantes del fondo de inversiones más importante del mundo, BlackRock en México, o con Kathryn McLay, CEO de Walmart Internacional, y **Elizabeth Sherwood-Randall**, asesora del presidente **Joe Biden**. Estos encuentros no son casuales, sino que forman parte de una estrategia bien calculada para generar confianza y tranquilidad en los círculos económicos internacionales.

La preocupación de los mercados se ha centrado particularmente en la posible aprobación de la reforma al Poder Judicial impulsada por **López Obrador**. Esta iniciativa ha generado incertidumbre y temores sobre la independencia y la estabilidad institucional del país. Ante este escenario,

**Sheinbaum** está enviando un mensaje claro: su gobierno buscará mantener un equilibrio y una relación constructiva con los actores económicos, sin socavar la confianza de los inversionistas.

Es importante destacar que **Sheinbaum** está actuando con respeto hacia el lapso de mandato que todavía le corresponde a **López Obrador**. No se trata de una interferencia en las decisiones del gobierno saliente, sino de una preparación responsable para recibir al país en las mejores condiciones posibles. **Sheinbaum** entiende que la estabilidad económica y financiera es fundamental para el bienestar de los mexicanos, y está tomando medidas proactivas para mitigar los riesgos y generar certidumbre.

La estrategia de **Sheinbaum** de mantener encuentros con actores clave del ámbito económico internacional no sólo busca calmar los nervios de los mercados, sino también sentar las bases para una relación productiva y mutuamente beneficiosa. Al mostrar su disposición al diálogo y su compromiso con la estabilidad, **Sheinbaum** está enviando una señal de que su gobierno estará abierto a la inversión y al crecimiento económico, sin sacrificar los principios de justicia social y equidad que han sido pilares de su trayectoria política.

Estos movimientos estratégicos de **Sheinbaum** son un reflejo de su visión de largo plazo y su capacidad para navegar en aguas turbulentas. Al anticiparse a los desafíos y tomar acciones concretas para mitigarlos, está demostrando su liderazgo y su compromiso con el bienestar de México. Su objetivo es claro: recibir al país con la menor presión bursátil, cambiaria y financiera posible, sentando las bases para un crecimiento económico sostenible y equitativo.

En un mundo cada vez más interconectado y globalizado, la capacidad de generar confianza y establecer relaciones constructivas con los actores económicos internacionales es fundamental para el éxito de cualquier gobierno. **Claudia Sheinbaum** lo entiende y está intentando demostrar, desde ya, que está a la altura de este desafío, maniobrando con inteligencia y visión para asegurar la estabilidad y el progreso de México en el largo plazo.

Ella entiende que la estabilidad económica y financiera es fundamental para el bienestar de los mexicanos.



Consulte más textos de la autora.